

ETRIO, EL PEQUEÑO PONI

Una mañana de invierno, Etrio, el pequeño poni, daba vueltas en la cama cuando su madre lo despertó. Era sábado, y sabía que todos los sábados eran especiales porque en su puerta siempre encontraba una cestita con fruta (las manzanas eran sus favoritas) y heno. Pero hoy había además una pequeña nota que decía: “Ven al bosque”. Imaginó que se la había escrito su mejor amiga, Mentaflorida. Y así fue. En el bosque le esperaba. Cuando llegó, le dijo:

- He encontrado algo fascinante. Ven.

Y la llevó hasta una gran cascada que tenía una pequeña luz detrás. Pasaron a través del agua y... ¡WOW!

Allí se encontraba la magnífica Pradera de Plata. Se llamaba así porque, en las leyendas se decía que a la luz de la luna, la hierba se volvía de un tono plata brillante. Etrio no podía creérselo, era su sueño desde pequeño. Se veían a lo lejos unas hermosas criaturas llamadas unicornios. Se pararon y antes de salir vieron un enorme caballo negro que destrozaba los preciosos abedules y robles. Allí empezó una gran disputa entre unicornios y caballos negros. Etrio y Mentaflorida observaban a lo lejos hasta que se les acercó un unicornio. Se llamaba Astro y tenía la crin dorada.

Les explicó que llevaban años intentando convencer a los Toof (así era como llamaban a los caballos negros) de que se podía compartir el reino de Ouland donde se encontraba la pradera. Ellos no atendían a razones, hasta que Etrio y Mentaflorida entraron en la conversación. El rey de los Toof se dio cuenta que no eran de allí y les preguntó quiénes eran. Ellos tímidamente contestaron y además le explicaron porqué era mejor compartir el reino y no pelear. El rey complacido, decidió aceptar la paz entre unicornios y Toofs. Así que hicieron una gran fiesta en su honor y decidieron hacer una impresionante fuente de piedra y plata para sellar la paz. Ya era de noche y Etrio y Mentaflorida se dieron cuenta que tenían que volver a casa y se despidieron de sus nuevos amigos. Prometieron volver todos los días después de comer, y así fue.

Si os preguntáis cómo conozco esta historia os lo diré: soy Soleadodía, una pequeña hada niñera, y me dedico a cuidar de Etrio y Mentaflorida; los tengo que vigilar por si se meten en líos. Ésta y otras historias las vivo cada día, y me alegro mucho de poder disfrutar grandes aventuras con ellos.

PRIMER PREMIO CATEGORÍA COLEGIOS DEL MUNICIPIO DE OVIEDO

LÍA DÍAZ: *Etrio, el pequeño Poni*